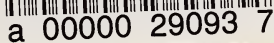


PQ7297

.F7

S3

SARAI

[illegible]



Digitized by the Internet Archive
in 2014

2
20

RAMON FRANCO
(Del Ateneo Mexicano)



Sarai

DRAMA BIBLICO,

DE

GRAN APARATO;

ORIGINAL

Y

EN VERSO



Precio del ejr...\$0.50.

MEXICO

1909

022
C

SARAI.

DRAMA BIBLICO DE GRAN APARATO.

ORIGINAL

Y EN VERSO,

DE

PQ7297

.F7

S3

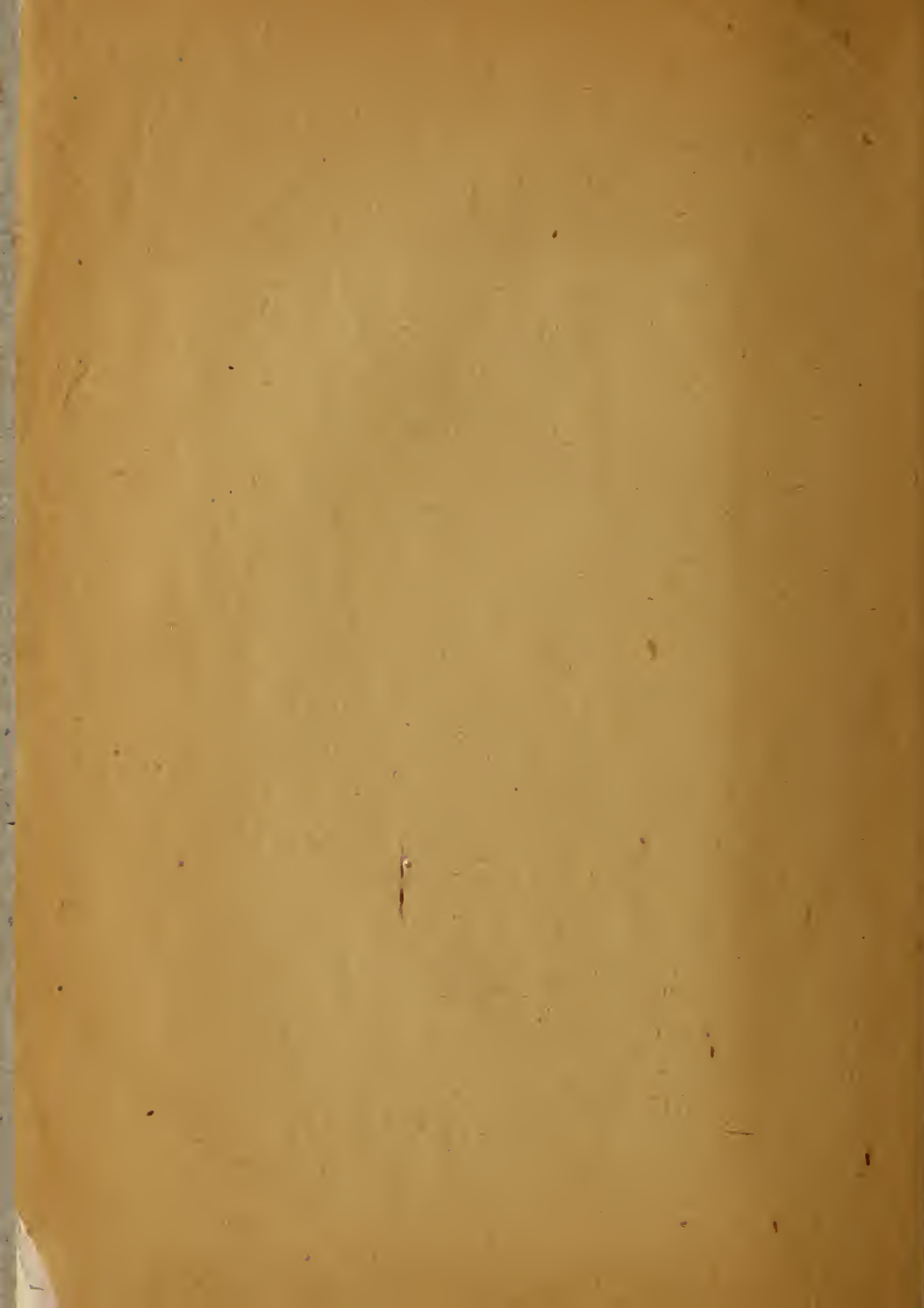
Ramón Franco.



MÉXICO.

—
1909.





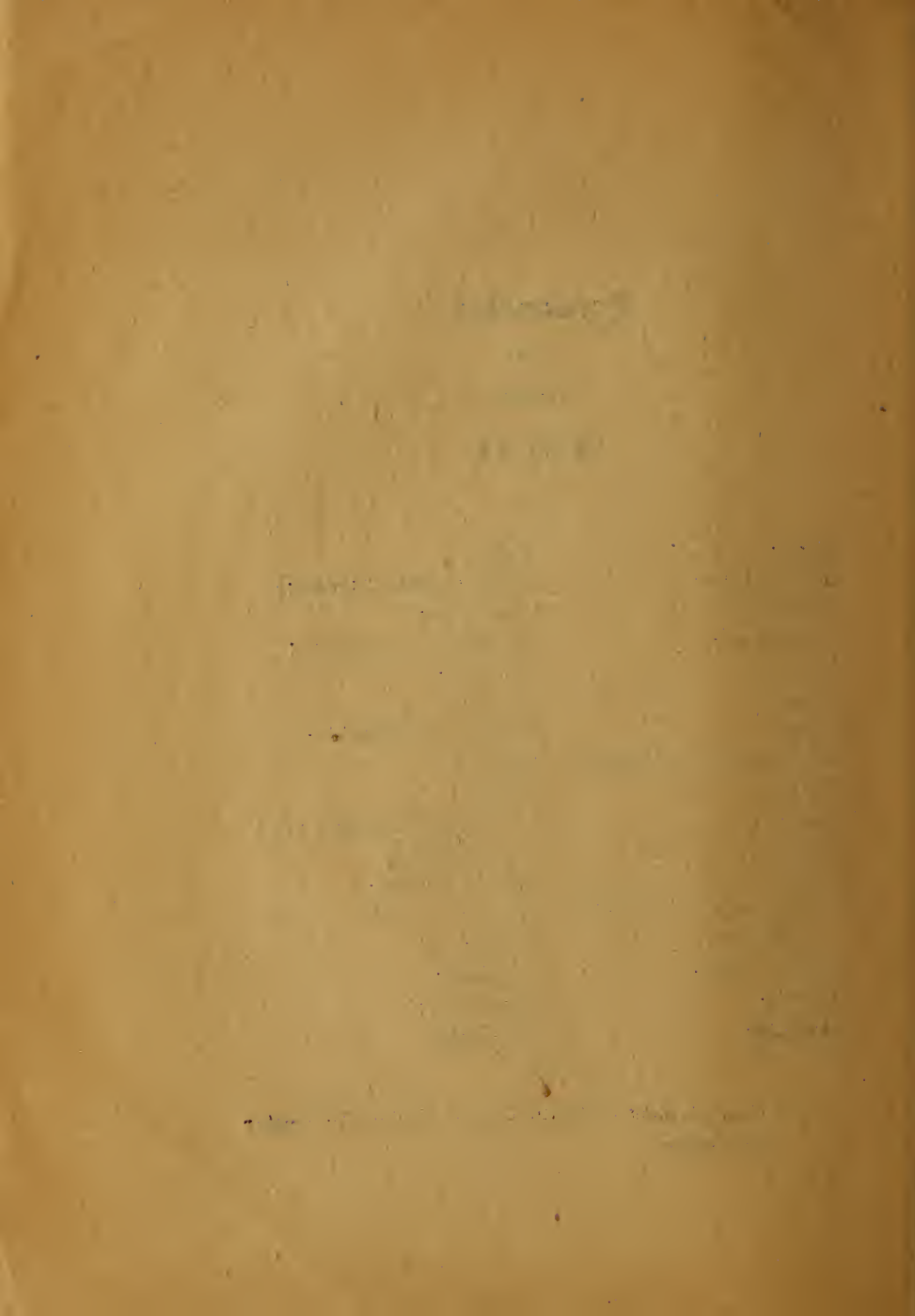
Personajes ⁽¹⁾

DEL
DRAMA

Sarai.

Sarai;	Pablo;
María-Mater;	Judas, (<i>el buen Apóstol</i>);
Verónica;	Nicodemo;
Magdalena;	Joseph, de Arimathea;
Salomé;	Timoteo;
Susana;	Lucas;
Juana;	Felipe, de Bethsaida;
María, <i>mujer de Cleofas</i> ;	Marcos;
Rabbí;	Mateo;
Juan;	3, Vecinos, ancianos; (<i>ca-</i>
Zebedeo;	<i>sa de Jonás</i>)
Jonás;	Simón, <i>Cyreneo</i> ;
Judas Izcariote, (<i>policía</i>	Dimas;
<i>de Pilato</i>);	Gestas;
Simón, <i>Pedro</i> ;	Longinos;
Andrés;	Sayones, y:
Santiago;	Populacho.

(1) Las edades é indumentaria, á juicio del Director
de Escena.



SARAI. ⁽¹⁾

DRAMA BIBLICO.

FRACCION I.

PASAJE I.

CASA DE JONAS.

*Paraje de jardín: frondajes; jaulas; liestos, des-
haciéndose en flores; toscos asientos, raros; corrientes
de agua, y cascadas, y remansos á que ornan cisnes;
una jirafa; un ave del paraíso, en copa de árbol, y:
algunos pavos reales.*

*Proyección de luminosidades multicoloras; sol ca-
nicular, desgajando su atmósfera de luz refrescada
en el bosque, por entre las frondas silenciarias y ledas
de árboles y apiñados arbustos de doradas pomas,
embriagantes flores múltiples, y variados, atraentes
y odoríferos frutos.*

(Puerta de sala, hacia el frente.)

*(1) Decoraciones, indumentaria y edades, á juicio
del Director de Escena.*

Sarai, contemplando entre sus dedos índice y pulgar de la mano izquierda, un lirio y una violeta y una acacia y un jazmín.

ESCENA I.

SARAI.

(A monólogo)

Sarai.—¡Ilusión casta y risueña,
Que palpitas en las flores,
Evocando los amores
Del que goza y vive y sueña!
Paréceme: ¡Dios ha hecho
Prodigios tan acabados,
De: lampos de El, irizados,
A su mirar satisfecho!
Y accesibles, por fortuna,
Y, ornando mis vergeles...
¡A do Juan, si entre donceles,
¡Superá claros de Luna!
Que: amor de los amores
De almo espíritu lido,
Habla: quedo... ¡sí! muy quedo
E íntimo á las flores!
Cuando en horas de pasión
Y de raro frenesí,
Al verlo yó junto á mí...
Es... ¡mi alma y corazón!...
Más... ¡no me pierda el contentol
¡Ni me fascine la gloria
De un amor, cuya historia
No pasa de ser un cuentol...

Entra—por el frente, única puerta—una de las abnegadas de Galilea: Susana.

ESCENA 2ª

SUSANA Y SARAI.

(*Diálogo.*)

Susana.—(ap) Sarai...sola!...

—Qué haceis?...¡ah,

Sarai.—(ap.) Susana... ¡discreción!...—Dí...!

Susana.—Todo cuanto hablaste, oí...

Sarai.—Pero...

Susana.—Nadie lo sabrá:

Solo, sí, que yó deseara
 Partícipe hacer tu espíritu
 Del ningún amor é ímpetu
 De Juan, por tí...

Sarai.—¿Sí? ¡avara
 De ilusiones en la vida
 Porque deslízaste artera,
 Lucháis por ser la primera
 En amarle!...

Susana.—¡Nó...querida
 Sarai! que si bien es cierto
 A Juan le tengo cariño...
 ...¡ Nó cual tú... ¡le juzgo un niño:
 Es tan cándido é inexperto...

Sarai.—Pero vos...guapa mujer...
 Y amiga de Magdalena...

Susana.—Quía! ¡Sarai!. ¡que es buena!

Sarai.—Como...

Susana.—Así!...

Sarai.—...(negativa.)

Susana.—¡Suponer
 Podrá el mundo lo que quiera!
 Más: tú, ¿por qué ofenderte?

¡Aun cuando yó...! igual suerte
 Por...el que gustes, corriera?!
 O mejor dicho...

Sarai. — ¡Lo sé!...

Han llegado á mí, rumores...

(*quedo*) ¡Tú.. la Verónica...Juana...

Susana. — (*insinuándola erótica. se calle*)

¡Siempre la maldad humana

Posando el inmundo pié,

Donde han regado sus rosas

El Honor y las Virtudes!

¡Oyeme:... Rabbí...

Sarai. — ¡Cá!

Susana. — ¡Nó dudes...

Sarai. — El que al mar de Galilea

Vá... y se pesca... pescadores...

Susana. — Sí, Sarai!... que á pecadores

Rediman!...

Sarai. — ¿Y mi Juan?...

Susana. — ¡Jááá!...

Sarai. — (*arrojando las flores*)

¡Seal...

Susana. — ¿Pero: qué pasa? (*recoge las flores y las dá á Sarai*)

Sarai. — (*ap.*) ¡Dios mío!...

Susana. — Que sufres... ¡yá lo comprendo!

Más... ¡que nó te des á la pena!

Sarai. — Sí?

Susana. — ¿Acaso, á Magdalena...

El amor...

Sarai. — ¡Que siento... ¡frío...

¡Me haces... ¡daño!... ¡dejadme!...

Susana. — Ahora?... ¡menos que nunca...

Sarai.—¡Oh, del Sino, que en flor trunca

Mis ilusiones!...

Susana.—Confiadme! ..

Sarai.—¿...?

Susana.—¡Sí...!

Sarai.—¡Idoos!... ¡Más... ¡no... ¡quedaos! (*sale corriendo. breve, y Susana intenta seguirla.*)

Susana.—Pues...¡que sufra!...Desconfiadas

Unas de otras, las abnegadas

De Galilea!...¡Já...á...á...! (*oyendo pasos.*)

Callaos!

(*Entra Sarai y desaparece por la derecha, Susana.*)

ESCENA 3ª

SARAI.

(*Monólogo.*)

Sarai.—¡Presentimiento inaudito!

Ave de augurios fatales...

Que en el fondo de mis males

Trinar quiere...ahogado grito!

Más: ¿quién forjó esa mentira

Ni quién me habló esas versiones!

¡Venid de nuevo ¡ilusiones!

A la que aun ama y delira!

A la núbil que celosa

Está, respecto al amante

¡Lindo! ¡aun, así: vacilante

A mi pasión amorosa!...

¡A mi ilusión adorada:

Ensueño casto...divino,

Como el claror matutino

De una espléndida alborada!

... ¡Es triste amar, y, en secreto
 Luchar con eterna duda,
 Sin que á alentarnos acuda:
 De nuestro amor el objeto!

(*Entra Juan llevando consigo su red y una paloma blanca-pichón—.*)

ESCENA 4ª

SARAI Y JUAN.

(*Diálogo.*)

Juan.—¿Qué de Simón y... de Andrés...
 De Salomé... de Jonás?...

Sarai.—[*Ap.*] Ahora me le declaro!...

—¡Cuán peregrino... ¡qué raro!...

Juan.—En esa forma, después...

Sarai.—¿Nos amaremos?...

Juan.—¡Jamás!...

Sarai.—¿Decís!?!.

Juan.—Bah! pero, qué os pasa?...

Sarai.—Que... ¡amo! y... ¡te dice mi alma!:

¡Que no disfruto de calma,

Ni en valles, ni en mar, ni en casa!...

¡Que solo en tí pienso, y, loca,

Te nombro, amo y suspiro,

Y, á solas, ¡oh, Juan! deliro

Y siempre estás (*enviándole un beso*),
 en mi boca!...

Que al recorrer mis vergeles,

Entre sombras ó arreboles,

¡Tus ojos, son: siempre soles

Que aman rosas y claveles!

Y... acacias y... jazmines

¡Y aun las tímidas violetas,
 Que, á solas, con los poetas
 Connúbianse en los jardines!
 Que es más hermosa la bruna
 Opacidad del paisaje,
 Si bajo cualquier frondaje
 Y al claro de limpia Luna,
 Te veo cruzar silencioso
 Esta morada florida:
 Un edén para mi vida
 Si logro que seas mi esposo!
 ¡Toma estas flores; mis manos
 Quitáronlas de unas plantas,
 Hoy para mí: de oro y ¡santas!
 Y de recuerdos... ¡humanos!
 Porque: me dan ocasión,
 De expresar por medio de éllas:
 Amor... delirio... querellas...
 ¡Cuanto es mi vida y pasión!

Juan. — Siempre ha sido á mi alma
 Deleite... ¡sumo placer,
 Encontrar en la mujer
 Frenesíes de amor, y, en calma,
 Disfrutar el peregrino
 Pasar de amoroso raptó
 En cuyo dulce arrebató
 Palpita un algo... ¡divino!...
 ¡Lampo de gloria y consuelo
 En la fugaz venturanza
 Que dá á el alma: la esperanza,
 Cuando en élla pone un cielo!

Sarai. — Sí! ¡pero ¡no me dices
 Que... ¡me amas, ó... ¡desdeñas...

Juan.—¡Con algo imposible sueñas...

Sarai.—¡Que soy la más desgraciada!...

Juan.—¿Dudas, acaso, que: yó
Menos te quiera, Sarai?...

Sarai.—...¡Amame, Juan!...sí!...sí!...ay!...

Me desmayo... (*buscando los brazos de Juan.*)

Juan.—Pues...¡que nó!...

Sarai.—(*reponiéndose, de improntu.*)

¡Que no?...¡pues ni yó te quiero!

Juan.—Que no debes afectarte,
¡Ni, mucho menos, echarte
En mis brazos!...

Sarai.—¡Ay, me mueró!...

Juan.—Oye, Sarai: oportuno,
Creo: de tí despedirme,
Hoy por hoy, é irme...irme
Por ahí!...

Sarai.—¿Sí?...¡Olááá, ¡tuno!...

(*Entra Zebedeo, con red y caña de pescar.*)

ESCENA 5ª

SARAI, ZEBEDEO Y JUAN.

(*Dichos.*)

Sarai.—(*ap.*) Voto á...—¡mi suegro!...

Zebedeo.—¡Eh! ¿Juan?...

Sarai.—Platicábamos, los dos!...

Zebedeo.—Le injuriábais!...¡santo Dios!...

Juan.—Así...¡las cosas vendrán
Preparando...

Zebedeo.—Advenimiento...

Sarai.—De Rabbí...¡si ya lo sé!

Seductor, con quién se fué...

Juan...ó... Felipe...¡Lo siento!...

Juan.—Lo que siento es que yó

Haya estrechado contigo...

¡Vamos!... (*despidiéndose*) ¡seré tu amigo!...

Sarai.—¡Serás...

Juan.—¿Qué...

Sarai.—Mi amante...

Juan. ¡Nó!...

¡Cual cumplido caballero,

Explicación necesito,

Cuando: amor no solicito

Y se me ofende...

Sarai.—Primero:..

Zebedeo.—¡Es mejor vivir en sano!...

Ni tú, Sarai...ni mi Juan,

Como quieres, comerán

De esas uvas... (*avanza en sentido de alejarse de ahí.*)

Sarai.—¡Inhumano!...

(*á Juan.*)

¡Espera, ¡sólo un instantel (*desparece, por la puerta única, de fondo.*)

Zebedeo.—...¡Bien! (*preparándose á salir*)

¡Quedad!... ¡no tengas miedo!

(*ap.*) Me gusta...pero...¡nó puedo!...

—Conque (*despidiéndose*) Pensar...¡adelantel...

(*Sale.*)

ESCENA 6ª

JUAN.

(*Monólogo.*)

Juan.—Y...¡Confieso que...le amo!

Al contemplar estas flores,
 ¡Comienzo á sentir: de amores:
 Un frenesí en que me inflamó!
 (*Sarai, aparece, discreta, percibiente.*)
 ¡Que lo sepa de una vez...
 (*Entra Sarai.*)

ESCENA 7ª

SARAI Y JUAN.

(*Dichos.*)

Sarai.—Pueril, ociosa porfía!

¡Os veo con indiferencia!

Juan.—Despojaos de altivez,

Entre nos: extraña influencia,

Y, ¡habladme! ¡sí! ¡á conciencia!

Sarai.—Ves cual se alegran las frondas,

Acariciadas del viento?...

¡Así flota el sentimiento,

¡Desgajado en suaves ondas!...

¡Y envuelto en luz y perfumes,

Dentro el alma, y, con su anhelo,

¡Aviva y alhora el cielo

De amor en que te consumes!

Esas plantas...esa fuente...

Ese murmurio de aves

Que ritman en trinos suaves

Endecha dulce y ardiente...

Esa vaguedad poética

De la luz que entre las flores

Va cantando sus amores...

¡Es simbólica!. ¡es profética!..

¡Ese amar secreto...mudo...

Que en tu pecho se agiganta...
 Es ¡cual decirlo me encanta!
 Vida, promesa ¡y: ¡escudo
 A nuestro amor, aun naciente,
 Que: ¡yá tradúzcase en hecho
 Y, reviente acá en el pecho,
 Al par que.. ¡beso (*le besa en la frente*).
 ¡tu frentel!

Juan.—Os regalo de promesa
 A cambio de vuestras flores
 Y alhago á esos amores
 Cuya ilusión ya en mí empieza:
 ¡Esta paloma querida...
 ¡Enseña de algo mejor
 Que la ceguera de amor
 En que hoy engolfáis la vida!
 Si la véis y habláis de ella,
 Dispensándola cuidados,
 ¡Tendréis, cuando separados,
 Siempre en el alma: ¡una estrella...
 ¡Flor de luz de venturanza
 Inmensa, dulce y querida,
 Por quien...¡te embrace la vida
 Y te bese la esperanza!

Sarai.—¡Que nó te vayas!, por hoy!..

Juan.—¿Decís?..

Sarai.—A solas y, en casa!..

Juan.—Sarai; repito: ¿qué os pasa?

Sarai.—¡Que os amo, Juan; y no puedo
 Sino á tu lado, vivir!..
 Es inmenso mi sufrir!..

Juan.—Que hablas fuerte...¡más quedol!..

Sarai.—¡Tuya es mi vida!...¡mi honor!..

Juan.—¡Aun me acuerdo, de: Jonás,

Tu padre, de Zebedeo,

El mío!..y...

Sarai.—Un deseo...

Juan.—Se domina.

Sarai.—(*queriendo caer en los brazos de Juan.*)

Juan.—¡Jamás!..

(*alejándose.*)

Muger...nó impura, liviana:

Que así olvidas á tu Dios!..

Sarai.—¡Que vengas...

Juan.—¿Cuándo...

Sarai.—...

Juan.—¡Los dos...

Sarai.—¡Nos veremos...

Juan.—¡Sí...

Sarai.—...

Juan.—Mañana!...(*sale.*)

ESCENA 8ª

SARAI.

(*Monólogo.*)

Sarai.—¿Es realidad ó es sueño

Tan indetzible ventura?

¿O, de: insana, cruel locura,

Me embriaga torpe beleño?

¡No es sueño ni locura!

Es tandlible realidad

Y éste: (*la paloma*) ¡la idealidad

Viviente de su ternural

Más...¡ah! recuerdo: ¡qué didllo!

¡Si Rabbí se bautitzó...
 Y un...(*arroja el palomo*)
 bicho de éstos, badlló...
 Y,...(*volviéndolo á coger*) ¿quién
 de tal, fué testigo?

¡Si en tí ¡oh, prenda! embeleso
 Experimenta mi alma
 E inunda mi sér la calma
 Cada vetz que así te beso! (*lo besa y suelta*)

Vé.. ¡ undlle aquestos ludllares
 Con la lutz de tu presentzia..!
 ..¡Hay una hipnótica influentzia,
 De Galilea en los hogares,
 Desde el instante bendito,
 Que: las ideas de Rabbí,
 Despertaron ¡ay, de mí!

En las concientzias: ¡un grito!..
 ¡Grito augusto y redentor..!
 Misterioso... ¡á lo profundo!
 Que: hará: lutz en este mundo
 De sombra, infamias y error!
 (*Cae de hinojos*)

¡Jehová, de mis mayores!..
 ¡Si Rabbí es el Mesías
 De que nos habla Isaías...
 ¡Suya es mi alma y mis flores!

TELÓN.

PASAJE II.

(Telón auxiliar.)

Sitio de mar de Galilea. En orilla pintoresca; Simón PEDRO, echando la red, y, Andrés, contemplando la pesca y, de intervalo en intervalo, produciéndose con fruición, alusivo al panorama.

ESCENA 1.^a

ANDRES Y SIMON.

(Diálogo.)

Andrés. — ¡Tardes radiosas di Primavera;
Saturadas di amor, vida y encanto!
Tardes di lutz, en que por vetz primera,
Puede enflorarse di puretza il manto!
Y sentir en las alas di embelesos.
—Perfumes di pasión dultze y risueña—
¡Toda il alma qui imbíbíta en los besos
Embriaga in lutz y en flores, al que sueña!

Simón. — ¡Ni Juan que, á mi ver, ama; delira,
En el modo y palabras, qué tú ahora!..
Y ¡vamos! que Sarai, encantadora,
Muéstrase, y, aun...más, cuando suspira
Y le nombra y habla de impresiones
Palpitantes á solo su presencia,
—Tabernáculo á élla de ilusiones
Que embellecen y aroman su existencia!—

Andrés. — Me figuro, sí, hermano; que Sarai,
En amores infausta, enloquecel..
Y quien sabe...si en un rapto...

Simón.—¡Eh...guay...

Andrés.—Que velas por su honra?!

Simón.—Me parecel..

(*avívase la claridad, tonalizándose.*)

Andrés.—¡Cuán dulce placidez...

Simón.—¡Grata esplendencia!..

Andrés.—Paréceme, ¡sí! que, á nuestros ojos,
Se ha deshecho en un iris la existencial!

Simón.—¡Que algo mueve á...oblacionar...¡de hinojos!
(*se postra.*)

(*Aparece Rabbí, por la derecha.*)

ESCENA 2ª

DETALLE I.

RABBI.

(*Monólogo.*)

Rabbí.—(*Ante Simón y Andrés. Aparte.*)

Luz de Luz, en luz de amor, sea con ellos,

Para que su ánima de mi alma viva

Y dé Espíritu á su espíritu destellos

Y á su fé mi fé auspicie y rediviva.

Soy de Abraham el postrimer enigma

Que derrumba en misterio y profecía

Cuanto es para el mundo: sombra...estigma...

...Soy quien fué concepción en Isaías.

DETALLE II.

Andrés.—Dios-Hombre...

—Emmanuel!..

Rabbí.—El Soy: en la Verdad, la Verdad misma;
Sol en Orbes, cabe Orto en Israel,

- Y mi Verbo: Amor
 Y Luz en que mi Padre es y abisma.
 De mi espíritu en los tiempos, Jeremías
 Vió idea en cuya alma fué Ezequiel
 Y, videntes, Habacuc...Oseas...Abdías...
 Micheas...Joel...y Sophonías y Daniel...
 El soy, y, si en vosotros, sed conmigo
 Y haré en luz para mi Luz, dos nombres,
 Y habréis: Maestro, para el alma, amigo
 Que pescadores tendrá, pero de hombres.
- Simón.—Ya teníamos noticia de proezas
 Que ponen á tus plantas, Galilea;
 Y, ésto, joven rey, ¡cuando aun empiezas...
- Andrés.—Rabbí: ¡que yó á tu Causa útil sea!..
- Rabbí.—Con efecto: visítanme y escuchan,
 Cierta número de Apóstoles...¡buenos;
 Que: exáltanse en espíritu y luchan
 Y en la senda en que voy, marchan...serenos.
 Marcos, Lucas, Felipe...¡todos aman
 En amor de Amor ultra terreno,
 La Causa en que abundo y me llaman
 Rabbí que soy de su alma en el seno.
- Simón.—Conocemos á Marcos y demás
 Que habéis nombrado, singular Maestro;
 Son poetas!...en tanto nos, ¡jamás
 Vida habremos en la luz de tu estro..
- Andrés.—Felipe habla y su idea reviste
 Algún matiz de pulcritud y Ciencia,
 Y, á Marcos, ¡paréceme le asiste
 Algo de vuestro modo y elocuencia.
- Rabbí.—En verdad...en verdad, os digo; que:
 Ninguno, en siendo dócil á mi voz,

Vivirá, sino en la vida de la fé
 Que os haga y en Mí, para ser Dios.
 Y si de haber hubiéseis, á deseo
 Conforme y á inteligencia afín:
 Otro ú otros, cual Pablo...Timoteo...
 ¡Derrúmbase á mi eco el último confín!

Andrés.—(*á Simón.*)

Gozosos, denunciémosle á Juan...

Rabbí.—¿A Juan, decís?..

Simón.—(*A Andrés.*) Le conoce...

Andrés.—Ah!..

Rabbí.—Que: ¡soy El y porque á Mí viene, oirán

Que, de aveterno, nacido á Dios fué.

Y de él habláis, y...refocilado

Habéis mi espíritu á quien verle place,

Porque: en Jehová y en mí amado,

Con El, un símbolo á la vida nace;

Y: habré de conocerle alma en alma

De los tiempos en breve y circunscripto

Y él sin Mí, en la Tierra amor y calma

A *Ella* dé, si ha, en dolor, prurito.

(*Déjanse ver, por la derecha, Juan y Santiago.*)

Simón.—Señor...Señor!..hubísteis coincidencia...

ESCENA 3ª

RABBÌ, SIMÓN, ANDRÉS, JUAN Y SANTIAGO.

(*Dichos.*)

Juan.—En la luz de tu Luz, mi alma vive...

Salud! ¡síl que en vos una existencia

Mejor que la terrestre, se concibe!

Rabbí.—Acercaos: ha mi Causa obtenido

En vos y tú, Santiago, impulso y fuerza.
 Completo casi, el cuadro, concluido
 Hemos un principio. ¡Que ninguno tuerza

Ni senda en norma ni espíritu en idea
 Y, en verbo, al ser instancia hercúlea:
 Apóstol y columna en firme sea
 Que ligue al mundo la extensión cerúlea;

Que encienda luminares de alta luz
 En las conciencias á que aduerma un vicio,
 Aunque, á pago, nos fijen en la cruz
 O arrojen á las garras de un suplicio.

Que, de verdad y para bien os digo:
 El que á Jehová en Mí ame y perdure
 En la fé de mi Causa, ha y consigo
 Lleva poder y luz que nunca abjure.

Y, será la muchedumbre humana
 Viviendo de mi espíritu y doctrina:
 Redempta, y: ungida y soberana,
 Como el que al templo de su yó camina.

Y, vosotros, humildes pescadores,
 En sabios y filósofos habidos:
 Los febos, de redívidos claros,
 —Por sér, desde hoy, en Mí, los escogidos;
 En las páginas áureas de la historia:
 Piélagos irídinos creadores del siglo
 Que ha principio en tiempo, alba de gloria
 Como espiral de un punto en Mí vestigio.

Juan.—Rabbí: asumo y declaro á nombre
 De los nombres de aquestos camaradas,
 Que: á Tí en nosotros, palpar el Hombre
 Sentimos, y sus locas, malhadadas
 Pasiones que le aorillan al abismo.

Cuando cree: há forjádose la escala
 Del cielo en el orgullo de sí mismo,
 Y, envuelto en flores y en amor, resbala,
 Sin arredrarle en el fatal momento:
 Ni volición, ni pesadumbre alguna...
 Así: cual á una flor brindara el viento
 A fuente enamorada de la Luna...
 ¡Tal es la idealidad que á los mortales
 Crea heterogéneo paroxismo
 Que flota... ¡que palpita en los cristales
 Polícromos del mar: positivismo.

Rabbí. — Envuelve al Universo: la poesía:
 Ingénito detalle en su Creador,
 Que atmosfera de luz de simpatía
 Deshecha en besos de triunfante amor.
 Nada extraño, por ende, á Mí que ellos,
 Se abstraigan y en el mar de las pasiones,
 Crean más que en el Sol, en los destellos:
 Fuegos fatuos en mundo de ilusiones...
 ... ¡Hablares, después? (*impones silencio.*)
 tiempo y palabras

Ni al Infinito faltan ni en Mí escasean
 Y, en éllas, ¡oh, Juan, un triunfo labras!..
 En tanto... ¡id!... soy y es: lo que desean.

Andrés. — (*le besa en la mano.*)
 Sí; más, aún: la casa de Jonás,
 Nuestro padre, iluminada un día
 Sea por vos (*retrocede*) Rabbí, de quien jamás
 Nos falte verbo alentador y guía.

Santiago. — ¡Queda, hermano, con Jesús; que tengo
 De hablar con mis amados camaradas.
 (*d Jesús*) ¡Perdonad que los deje! pronto vengo!

Simón.—(*á Jesús.*)

Vuestras órdenes á nos, siempre acatadas.

Rabbí.—Id... ¡id en paz: que ya la unción de instancia:

Geñeradora Voluntad divina,

Es con vosotros á que albor de infancia

Nueva y feliz, nutriéndose, ilumina.

(*Besan la mano á Jesús, y aléjanse, por la izquierda.*)

ESCENA 4ª

RABBI Y JUAN.

(*Diálogo.*)

Juan.—No esplendía mejor Naturaleza,

Que al inundarse mi espíritu en el claro

Eucarístico é inefable y de belleza

De increado Sér, para la Vida un faro

Que alegra los que en mares procelosos

Conducimos la Nave y no tenemos

Ni edén ni oro para ser dichosos

Y sí pesares y dolor habemos!

Porque, Señor: eterna lucha tiene

Al hombre, ¡el hombre, que llamais: "*mismo*"

Y que, la cruz á cuestras, en firme se mantiene,

Cabe un borde y un pié...sobre el abismo;

Y, Tú, Señor: le das á la Conciencia,

Luz, que hoy auspicia lontananza

Y que, es: Sol en el Sol de la existencia,

Y: vislumbre en la luz de la Esperanza.

...Escúchame, Rabbí; de tu palabra

Oí el acento de vibrar profundo,

Que: á Galilea, un triunfo labra

Y, puede, á quererlo, conquistar el mundo.

Habemos ignorados: los parias en la vida
Que expándese, á travéz de voliciones,
Que: aureolan esa idea, en vos habida:
Verbo y alma de fé y redenciones.

Rabbí.—Con efecto; ¡sí! en verdad, os digo;
Que: todos cuantos ví de Uds., son:
Para el Dios y su Causa y el amigo,
Esperanza en Talento y en Razón.

¡Tal paréceme, Jehová destinado

Os hubo en El, á Mí clemente:

Para ver y triunfar en el amado

Camino de Verdad, luz de mi mente;

Y, que: andando en los tiempos, de hoy mismo

Habrá de influir alto y fecundo,

Resurgiendo al humano, del abismo:

Tumba que á Espíritu cabara el mundo.

Juan.—Cerca, muy cerca, Zebedeo está;...

Y, ha: cual su hijo, tierna gana

Por veros y hablaros!.

Rabbí.—Lo obtendrá!

Su ingenua noción, á Mí, es: sana.

Juan.—Por ende Rabbí: á conducirle voy,

¡Para que vea y goce tu presencia,

Y, refocilado, así cual veo y estoy,

Crea ¡y te ame!.. ¡es vida tu existencial! (*váase,
por la izquierda.*)

ESCENA 5ª

RABBI.

(*Monólogo.*)

Rabbí.—¡En qué modo al Espíritu envuelve y refocila,
Como hálito en misterio de Aquel en Mí viviente,

Mirar y haber en éstos en quien mi luz oscila:
Inmensa base en obra sí vívida aún latente!

¡Y bien que: sí! á mi Padre tendrá de complacerle
Bondad que lleva imbíbida, profética semblanza
Que: al Orbe humano pueda en El y en Mí abstraerle
Y viva Amor y, ecuánime; en Fé y Esperanza.
(*Entran, por la izquierda, Zebedeo y Juan.*)

ESCENA 6ª

RABBI, ZEBEDEO Y JUAN.

(*Dichos.*)

Zebedeo.—Ha díchome Juan, de Tí, ¡hombre augusto!
Maravillas, que ya entre mayores
De esta Galilea, cáusanos gusto!

Rabbí.—¿A tanto, Juan, exaltas tus favores?

Juan.—¡Nó la historia engañarnos bien podría
En cosas de Videncia y realidades,
Que: á Israel impusiéranse á porfía,
Al travez de la vida y sus edades!
¡Encárnanse en tu fé, Moisés y Aarón...
¡Y quien sabe, si procréese algún Sicera!
Pero: ¡vea yó! si Naas cual en Ammon
Hubiese...un Jeru-bahal... ¡Jephte hiciera
La comba de los cielos de la vida
Del espíritu humano, así á tus plantas,
Despejar, y, en él. fulgir. querida,
¡Como un Sol! ¡tu Idea! con que animas ó que-
brantas!

Zebedeo.—He notado un fenómeno alhagüeño
En mi hijo, desde hoy á tí aherrojado,
Y: ¡á verdad concibo! que un sueño
Me parece con vos haber hablado!

Que la fama que os sigue y aureola,
Es inmensa de poco á este día!
Y: parece á las almas arrebola
El claro espléndido inicial de un día!

Rabbí.—En mi obra... ¡palpita y desenvuelve
Un problema de amor y bienandanza,
Que: ilumina, dirige y resuelve
Por la Fé y el Misterio, la Esperanza.
Cuantos vengan á Mí, habrán consuelo:
Que⁷ soy en Mí como en Aquel, dios grande
A² quien debe cada mundo un propio cielo
En cuyo radio su poder expande.
Y que: á^r todos es Luz y buen amigo
Que sana y^v vigoriza la conciencia:
Alma⁷ del¹ alma que, ¡verdad os digo!
Hace triste ó alegre la existencia!

Zebedeo.—¡Habremos de llevarte á nuestra casa
Donde, á solas y en junta, hablaremos.
Hoy por hoy, te dejamos: se nos pasa
El¹ tiempo, y...

Juan.—¡Que: ⁷mucho os distraemos!..
¡Pasados⁷ unos⁷ días, á comer
Estarás con nosotros y vecinas...
¡Que... ¡os ⁷aman, sin embargo de no ver...

Rabbí.—¡Veránmel!...

Zebedeo.—¡Sí!...

Rabbí.—(á³ Juan) ¡Codiciante!..

Zebedeo.—Adivinas:

(despidiéndose.)

¡Quizás⁷ vuestra palabra desvanezca

Un⁷ amor hacia² Juan, pueril ó...extraño.

Juan. (despidiéndose.)

Y, que: ¡cierto Señor; ¡aunque parezca
 Bien raro...¡me tedia y...aun causa daño!..
(aléjanse, hasta desaparecer, por la izquierda.)

ESCENA 7ª

RABBI.

(Monólogo.)

Rabbí.—Inocente!...flotando vá en su alma,
 Eucarístico aliento en voliciones
 De altísimo: nacer ungido en calma
 Y origen de inminentes redenciones!
 ...Campo fecundo, habrán inteligencias
 De bohemios en apóstoles trocados,
 Para ser: pescadores de conciencias
 De luego á Mí en Causa véanse atados!
 ...Ninguno que á Mí venga, verá el mundo
 Cual cosa que en mortales haya dueño:
 Es de Dios y engáñase á profundo,
 Quien diga ¡mío! para vivir de un sueño!
 ...Solo es del humano: el prurito,
 Despierto, si á Natura tiende el vuelo
 Para gozar, aunque pene á lo infinito!
 Si el Placer ó el Dolor...bríndanle ¡un cielo!

TELÓN.

FRACCION II.

CASA DE ZEBEDEO.

PASAJE I.

Sala-comedor. Puertas: frente y derecha.

ESCENA 1ª.

ZEBEDEO Y JONÁS.

(Diálogo.)

Jonás.—Que todo listo, á mi ver,
 Ha quedado, hoy por hoy,
 Para el banquete en que voy
 De verdad, á conocer:
 ¡Nada menos que al Mesías!...
 Hijo del Dios de Abraham,
 Por quien; los orbes tendrán,
 A creer las profesías:
 Poderoso Redentor,
 Que: transforme con sus leyes,
 Los pueblos, en mansas greyes,
 Por la Moral y el Amor.

Zebedeo.—Ventura igual, no ha tenido
 En Cafernnaun, hombre alguno.

Jonás.—Trabajamos, de consuno:
 Así es, que: ha debido
 Corresponderme y, de hecho
 La obtendré: amada gloria,
 De enriquecer mi memoria
 Con el pasaje.

Zedebeo.—Derecho

Os ⁷asiste, ²caro amigo,
Para tal ⁷honra: así es,
Que: no perdáis la ocasión.

Jonás.—¡Qué vá! ¹¡si tengo ilusión!...

¡Ya te ²explicaré después!...

(Entra, por la puerta del fondo, Salomé.)

ESCENA 2ª

SALOMÉ, JONÁS Y ZEBEDEO.

(Dichos.)

Salomé.—Ahora, ²sí; han cumplido
Como ²hidalgos galileos.

Zededeo.—Abundamos en deseos
De ²hacer ¹honor al Ungido.

Jonás.—Por cierto: ²Simón y Andrés,
Están ²movidos de gusto.

Salomé.—Me temo lleven un susto.

Zebedeo.—¿En ²este día?

Salomé.—Nó; después...

Figuren: ²Pilatos dijo,
¡Que haría varias aprehensiones,
Hasta obtener...la del: Hijo
De Jacob,...Rey de Judea
¡Como le llaman sus leales
¡Y aun nosotros! que á El.iguales
Sómosle ya, en Galilea.

Zebedeo.—¡Nó haya miedo!...¿qué dá
Si nos persiguen?!.los dos
Iremos de El en pos!
¡Enviado es de Jehová!...

Y: para mayor confianza,
 Voy á invitar los vecinos,
 Y á dos ó tres adivinos!

Salomé.—Eso!...vé! que el tiempo avanza!

(*Zebedeo, sale, por la izquierda. Entra Sarai, por el frente.*)

ESCENA 3ª

SALOMÉ, SARAI Y JONÁS.

(*Dichos.*)

Jonás.—Linda Sarai; ¡por qué triste,
 Si la vida en pleno Abril
 Deshácese en galas mil
 A ese paso?

Salomé.—Insiste
 En que verdad será un sueño
 Que tuvo hace...

Sarai.—Dos días.
 ¡Auguroso...

Salomé.—¡Qué porfías...

Jonás.—Y cómo fué!?

Sarai.—Un beleño
 Ofrecíame el tal...Rabbí...

Jonás.—¿El tal, hija mía?

Sarai.—¡Vaya:
 Emmanuel...¡Jesús!..(*ap.*) ¡ya se lo haya!
 —Estando en banquete, aquí.
 Yo le apuré y, al momento,
 Sin vida caí á un abismo,
 Do: concitable á sí mismo,
 Hice...¡traición!..

Jonás.—Un momentol..(*se dispone á salir.*)

Salomé.—¡Que la disuadas, Jonás!..

—Por Dios, Sarai...¡ese error...

Jonás.—Es un misterio de amor

De que no hablaré jamás.

Voy á ultimar un detalle

Por cierto, insignificante.

¡Háblala, tú...(á Salomé.)

Sarai.—¡Adelante!...(sale Jonás.)

ESCENA 4ª

SALOMÉ Y SARAI.

(*Diálogo.*)

Sarai.—¡Prefiero irme á la calle,

A tener, que: descifrar

El caso! ¡oh, desventura...

Salomé.—Pero, Sarai; que locura

Es esa?!

Sarai.—Me vas á hablar,

Como madre ¡mía! que eres

Sobre lo que haya de cierto

En lo que dicen: ha muerto

Juan...para mí:...las mugeres,

Esas que á Rabbí acompañan,

Lo inventaron y sostienen

Y ¡figuraos! ahora vienen!..

Salomé.—Sin duda, Sarai: te engañan.

Sarai.—Decís?...

Salomé.—La verdad, Sarai.

Sarai.—(*ap.*) Respiro.

—Y, madre mía!

El, no te ha dicho algún día

Si me ama?...

Salomé.—¡Vamos!...

Sarai.—Ay!...

Te debo hablar con franqueza!

¡Amo ese hombre...! ¡á Juan!

Y ni éllas ni El, podrán

Quitármelo!

Salomé.—Tu cabeza,

Paréceme; llénasla de aire!

Sarai.—¡Que él me ama!...

Salomé.—...¿Lo dijo?

Sarai.—...

Salomé.—(*Avanzando.*)

¡Si te expondrás á un desaire!

(*Sale.*)

ESCENA 5ª

SARAI.

(*Monólogo.*)

Sarai.—¡Horas de pasión...! ¡umbrías!

¡Horas de muerta ilusión...

¡En que es tumba el corazón

De las esperanzas mías!

¡Horas de angustia y mutismo...

¡En que la dicha fenece,

Y Dios á el alma ofrece

En vez de un cielo, un abismo!...

¡Horas de instinto perverso...

¡En que desearan los ojos

Hacer, caben sus enojos,

Pedazos el Universo!
 Horas crueles, á porfía...
 ¡Que en zarzas trocan las flores!
 Los placeres, en dolores...
 ¡Y en noches, los bellos días!
 ¡Horas de rabia y de celo...
 En que la Duda pasea
 Y su mirar zigzagea
 Desafiando... ¡aun al cielo!
 ... ¡Nó exacerbeis más mi pena!!
 ¡Dejadme, ¡sí! la ilusión...
 ¡Que si es noche de Pasión,
 Es de Auor noche serena!

(Entran, por la izquierda, Simón, Andrés y Santiago.)

ESCENA 6ª

SARAI, SIMÓN, ANDRÉS Y SANTIAGO.

(Dichos.)

Andrés.—Que: á ser franco, el lugar

No es para vos, hermana.

Sarai.—¡Si me paré de mañana...

Santiago.—¡Que la vas á contrariar,

Y, mejor que esté contenta!

Simón.—Le gusta á solas, tener

Sus monólogos.

Sarai.—Vas á ver

Como el hilo se revienta...

Santiago.—Oiga, Ud.: mejor que siga

Como hasta ahora...

Sarai.—¿Y Juan?

Andrés.—(*Guiño.*) Bien pronto le llevarán
Preso...

Sarai.—Jesús!...

Andrés.—Por ese...

Santiago.—¡Van...

A ocasionarle un disgusto!

Sarai.—(*mimo á Santiago.*)

Con permiso: yó lo evado. (*sale por la puerta
del fondo. Entra. por la izquierda, Zebedeo.*)

ESCENA 7ª

ZEBEDEO, SANTIAGO, ANDRÉS Y SIMÓN.

(*Dichos.*)

Santiago.—Y, en verdad, que Juan, así...

Andrés.—Pero, ahora, con Rabbí...

Simón.—¡A ver si nos dan un susto!

Zebedeo.—(*tomando asiento.*)

He andado lo bastante

Para sentirme cansado;

Pero todo está arreglado.

Santiago.—¿Como suena?..

Zebedeo.—..! (*asintiendo.*)

Santiago.—¡Adelante!

Andrés.—Nó dormirse en los laureles...

Zebedeo.—Ni tampoco fatigarse.

Simón.—En verdad: nó apresurarse...

¿Que todo listo...

Santiago.—Los fieles,

Debemos velar, sin tregua!

Por si algo...en Dinamarca...

Zebedeo.—Mi percepción...¡algo abarca...

¡Nos distañecía... ¡una legua!..

Simón.—Sin embargo; yó insinúo

Que vayamos, poco á poco,

A traerle...

Andrés.— ¡Estás loco!..

Se fijarían...

Zebedeo.—(*De pié.*) Conceptúo...

Vamos mejor á invitar

A Susana... Magdalena...

María Cleofas... ¡y la buena

De... Verónica!..

Simón.—Estar,

Deben aquí, muy en breve.

Zebedeo.—¿Que yá...

Andrés.—Desde cuando!..

Zebedeo.—Pues son listos!..

Andrés.—Hablando

Estamos mucho y creo

No sería por demás...

Santiago.—Ir por éllas?!

Zebedeo.—¿Jesús!?

Santiago.—...

Zebedeo.—Jamás.

Andrés.—Si también vá Zebedeo...

Zebedeo.—En ese caso... á darle!..

Simón.—Pasad, Señor!..

Zebedeo.—Vamos, niños... (*salen, por la izquierda.*)

(*Entra Sarai, por la puerta del fondo.*)

ESCENA 8ª

SARAI.

(Monólogo.)

Sarai.—¡Ni cortesías, ni aliños,
 ¡Para menos agradarle...
 ¡Eh...¡cual se burla esta gente,
 De mi pasión!.. ¡¡Zebedeo...
 ¡Monstruo inmundo..¡cual deseo...
 ¡Un rayo para tu frentel..
 ..¡Casa..¡maldita!.. que á un sér
 Que me quita la ventura,
 Albergue dás!.. ¡oh, Locura...
 ¡Cébatel... hazme padecer!
(Entra, por la izquierda, Juan.)

ESCENA 9ª

SARAI Y JUAN.

(Diálogo.)

Juan.—Sarai del alma...

Sarai.—¿Decís?..

¡De tu alma y de la vida,
 Que: sentiráse perdida
 Sin goces, ni fé...¡ni calma!
 Si tú continúas..

Juan.—¿Qué dices?..

¿Acaso yó no te quiero?..

Sarai.—Si no me amas...me muerol..

Juan.—¡Sino tediosol...

Sarai.—¿Maldecís?..

¡Ah!.. (*ap.*) trancemos... ¡la venganza!

—Lá paloma que me diste

Ya su palomo encontré

Y, á decir lo que pasó,

Cualquier hembra... se resiste!..

Juan.—¿Y qué pudo haber pasado...

Sarai.—Inocente!.. Macho y hembra

Se juntan y... ¡tú y yó...

Juan.—¿Yó y tú...

Sarai.—¡Que sí!...

Juan.—¡Que nó!...

Me... ¡dejaré que te pase...

... ¡Vaya que estás... peregrina!

Sarai.—(*ap.*) ¡Buen síntoma: ¡lo adivina.

Juan.—¡Eso...

Sarai.—¡Cualquiera lo hace?!?

(*Juan, sale, por la izquierda.*)

ESCENA 10ª

SARAI.

(*Monólogo.*)

Sarai.—¡Hum!... ¡Yá que no es dable

Siquiera, ante mis ojos

Lograr verle: de hinojos,

Ardiente y agradable;

¡Daré tortura á su alma...

¡Que piense ¡ah! ¡en el pecado!

Para que, así: contrariado,

No tenga un rato de calma,

O, de imbécil santurrón

Se convierta en uñ...(ap.) ¡más quedo!

(*Entra Juan, por la izquierda.*)

ESCENA 11ª

SARAI Y JUAN.

(*Diálogo.*)

Juan.—¿Aún, por aquí?...

Sarai.—Tú...miedo?...

¡Preguntas de...zocarrón!...

¡Ya se vé: uno en su casa...

Juan.—¡Mira, Sarai; resolvamos'

El mutuo lío: estamos,

Constantemente, de guasa,

Y, la verdad; me: incomoda

Tu proceder algo...turbio...

Sarai.—¡Sencillo: para evitar un...disturbio,

¡Nada es más fácil!...la boda...

Juan.—He dicho, que nó...

Sarai.—¡Ay, sí!...

Juan.—¡¿Te burlas?!

Sarai.—¡Que nó, güerito!

Juan.—Me largo!...

Sarai.—¡Otro ratito!...

Juan.—...

Sarai.—Te casaré con...Rabbí!...

(*Juan, aléjase, festinado, á desaparecer por la izquierda.*)

(*Entran, por la puerta del fondo: Salomé, Andrés Simón y Santiago.*)

ESCENA 12ª

SALOME, SARAI, ANDRÉS, SANTIAGO Y SIMÓN.

(Dichos.)

Simón.—(*A Sarai.*) Que no es aquí tu lugar.

Sarai.—Déjame; estoy...

Andrés.—Perezosa!

Salomé.—¡Nó la riñas!

Sarai.—Poca cosa...

Andrés.—Que me vas á disgustar!

¡Hablares! esta...hermana,

¡Siempre está de buen humor!

Salomé.—Pero, sentados: ¡favor!

Simón.—Que...¡así, estamos bien!

Andrés.—Poca gana

Tenemos, por la impaciencia

De recibirle de pié,

Sarai.—¿T tú también, Salomé?

Andrés.—¡Vaya una impertinencia!

Sarai.—¡No me explico! Yó no siento

Por ese Rabbí, ni pizca!...

Salomé.—Si; (*á Santiago*) cuando le vé...

Santiago.—¡Se zisca.

¡Quién sabe sea su...

Sarai.—(*ap.*) Tormento!

—¿Se proponen darme chuela,

Y no estoy...

Andrés.—A prohibir

Te voy vuelvas á decir...

Salomé.—Ella ama á Juan...

Simón.—Y lo cela.

Salomé.—La edad, señores; mi hijo,

Es, aun á mí,...impenetrable!

Andrés.—Pues, yó, le prohibo que hable,

Si nó, ¡la mete; de fijo!

Sarai.—Adivinas: mi papel

Ante ese...

Andrés.—Chito!

(Entran, por la izquierda: Susana, Juana, María Cleofas, Verónica, Jonás, Zebedeo y 3 vecinos ancianos.)

ESCENA 13ª

SALOMÉ, SUSANA, MARÍA CLEOFAS, VERÓNICA, SARAI,

JONAS, ZEBEDEO, SIMÓN, ANDRÉS, SANTIAGO

Y 3 VECINOS.

(Dichos.)

Susana.—Salomé! ¿hemos tardado?

Salomé.—¡Son oportunas!

Verónica.—Y, que:

Bastante tiempo empleé

En el jardín y el tocado!

María.—Quisiste ponerte guapa.

Sarai.—Con razón...

Verónica.—Sí; ¡picaronal...

Salomé.—Y, en verdad: que vienes mona.

Verónica.—A tí,...te sé...¡digo!...¿escapa...seme...

María.—¡Tenéis, para todas, frases

Que hacen á una ponerse...

¡Contenta...

Susana.—¿hum? ¡ofenderse,

¡Nó debe nadie!...

Verónica.—Lo haces

Con tal cortesía y tino,
Que me gusta...

Sarai.—Vanidosa.

Verónica.—Si te dicen linda, hermosa...
Y tienes...

Sarai.—Ya...

María.—Lo adivino.

Sarai.—Pero, chitón...

María.—¡Ya, sé...entiende!

Verónica.—Sarai quiere aleccionar
A las que saben jugar...

María.—¡Nó tanto, que se comprende...

Susana.—¡Estoy algo impresionada...
Nerviosa, ¡qué sé!..así...

Verónica.—¡Como que es guapo...Rabbí!

Sarai.—Pero...¡nó le gusta...

María.—Ni tampoco, sé, le asusta...

Salomé.—¡Lo natural...

Verónica.—Eso, sí!

Jonás.—Yó, con permiso, me siento.

Ya los viejos...nos cansamos.

Zebedeo.— ¡De una vez, nos colocamos.

Verónica.—Reserven aquel asiento,
El sitio algo dominante,
Al Mesías...

Sarai.—(ap.) Farolero.

Jonás.—Que en hablar será el primero.

Andrés.—Pero ninguna delante
De Rabbí tome lugar.

Verónica.—(dirigiéndose á un asiento.)
Es el sitio que me toca...

Susana.—¡Ay, tú; ¡yó me vuelvo loca...

Jonás.—¡Que lo van á enamorar!..

Salomé.—Si no se fija en ningunal..

Verónica.—Es que á mí...

María.—Y á mí...

Salomé.—Pero solo es un Rabbí...

Zebedeo.—Que á todas deja á la Luna

De Venecia.

María.—¡No se crea!

Santiago.—¡Es, por demás retraído!

Andrés.—Novia alguna, conocido

Le hemos...

Verónica.—¿Sí? Puede...

María.—¡Sea!..

Salomé.—¡Algo indefinible siento...

¡No tardan ya...(*dispónense á tomar asiento.*)

Susana.—¡Agorera...

Salomé.—¡Ó tonta...!lo que se quiera!..

Más...!que llegan!, !lo presiento!

(*Comienza á palpar un almo claror de luz lim-
pida.*)

Jonás.—(*de pié.*) A nosotros viene El,

En espíritu: profundo

Respeto ¡sí! á quien al mundo

Redime desde Israel!

[*Avivase la claridad. Zebedeo, se pone en pié.*]

[*Entra Juan. Todos de pié.*]

ESCENA 14ª

Los mismos personajes y JUAN.

(*Dichos.*)

Juan.—De Abraham y de Jacob, en luz, es:

La Gran Luz que á travez de las edades,
 Los Profetas y Sabios y Unidades
 Veneraron. Será el Dios y Juez

A Conciencias flotando en voliciones
 A El sabidas, que: vive en los Espíritus
 De sus calmas ó sus ímpetus,
 Ora en lúcidas ó ciegas noliciones.

(Acrece la plácida claridad nítida. Surca los aires un relámpago; escúchase un sordo retumbo derrumbado. Entra Rabbí. Le reciben Jonás y Zebedeo.)

ESCENA 15ª

Los mismos personajes y RABBI.

(Dichos.)

Rabbí.—Luz. Paz y Bendición en esta casa.

Zebedeo.—¡Gran Señor: puesto que á nosotros vienes
 Amistoso, á tus órdenes tienes

A cuantos aquí estamos! [*le besa la mano.*]

Rabbí...pasa. [*le señala un asiento que ocupa Rabbí, acompañándole á su izquierda Zebedeo y Juan, á la derecha.*]

Rabbí.—¿Y tu esposa y tu hija; Zebedeo?

Salomé.—Nos tenéis, oh, Rabbí, ante tus ojos,
 Dispuestas á servirlos.

María.—¡Ah.. ¡de hinojos!

Rabbí.—Que, hoy, á todos, alegría deseo.

Susana.—¡Eso me gusta! ¡la expansión...el gozo...

¡Lo natural,..en casos como Este.

Verónica.—Todo estriba en que Rabbí...se preste...

Rabbí.—Rabbí, está: como nunca, jubiloso,

Y propone, aunque la idea es loca:

Dé intención en el ánimo, y vigor,
 En el templo del pecho, al amor
 Casto y vívido: la magia de una copa.

María.—¡Yó las sirvo!.. A ver, Sarai. [*Sarai indifere-
 rente.*] Susana... (*Susana apréstase, compe-
 tidora.*)

Susana.—¡Pero, ¡Ud. brinda, ¡con aquel prurito
 Que transporta y conmueve, á lo infinito!..
 ¡Vamos! cual dicen... ¡éstas!: fina lana!

Rabbí.—Por mi parte,... ¡no hay inconveniente!
 Y: á fin de concluir, comenzando...
 ¡En verdad, os digo; que: yá enflorando
 Estáis con vuestro amor mi triste frente.
 Sois mugeres, y... [*De pié. Todos con el El.
 En alto la copa.*] basta...

...Por la vida,
 En el goce legítimo de amores;
 Pues, que: sois, en los sexos, frescas flores
 De grato Edén que á su mansión convida!
 ...Por, la luz de alegría, que: se diluye
 En las almas, y: anima é insensa
 Porque: el Orto del Placer comienza
 Donde el Ocaso del Dolor concluye.

[...beben. Rabbí, á su asiento, y, en sugestivo orden
 los demás.]

[*Salomé, apartándose un poco del grupo, exclama:*]

Salomé.—Satisfechos, Rabbí, ¡en alto grado!

María.—¡Estoy de vuestra partel

Susana.—Gracias, ¡mil!

Juana.—Son tuyas las flores de...

Rabbí.—¿Un pensil?..

Salomé.—¿Que en darle de comer, hemos tardado!

Zebedeo.---Tú y Sarai, encargaránse de éso!..

Juana.---¿De Eso.../tal como yó lo presentía!

Sarai.---Es que...no aprendo aun á...servir...

Susana.---/Porfía!

Sarai.---¿Sí?

Susana.---/Jugoso ensayo!...

Zebedeo.---(*de pié.*) Muger sin seso:

Apréstate al mandato; obedece!..

[*Sarai, sale por la puerta del fondó, aprisa y contrariada.*]

María.—¡Se las trae la niña...

Susana.—Sí, ¡pero es buena!

Juana.—En carácter, igual á Magdalena!

...Nó quiso venir...¡hoy!...

Salomé.—¡Que!...¿les parece?...

¡Pocos ó muchos, nosotros, ¡contentos

Pasaremos un día!...

Zebedeo.—¡Qué más dá!...

¡Al fin...: es muger que viene y...¡bah!

Nó place que...digamos...

Salomé.—Eso sí: es de buenos sentimientos.

(*Entra Sarai, con platillos.*)

Juan.—(*aplaude*) ¡Así me gusta, Sarai!

Sarai.—¿Sí? ¡guazón...

Salomé.—...¡Los dejo; ¡por acá me están ganando.

Susana.—Sí!...chu...la!...

Jonás.—(*á Rabbí*) Vos primero.

Rabbí.—¡Le estamos dando...

Verónica.—¡Está de...chispa!...

Susana.—Allá...(*seña hacia Juan.*)

María.—¡Con razón...(*seña hacia Verónica*)

(*á Rabbí*) Dé Ud. principio!...

Rabbí.—Espero á que Uds...

¡Y todos! estén servidos...

Verónica.—¡Ah, ¡sí!

¡Créame! ¡vá! ¡desde luego que le ví...

¡Nació un afecto...

Susana.—Pues á... (*quedo*) ¡darle.

Verónica.—¡Oh... ¡sí!

Juana.—(*quedo*) Que ya no puedes!

Rabbí.—(*á Juan*) Esa niña (*Sarai*) te... ama...

Juan.—Yó la quiero...

Zebedeo.—Lo casamos con élla.

Jonás.—Nó será!

Es mi hija, ¡qué sé yó! però... bah...

Rabbí.—(*suspiro*) Sois padre...

Jonás.—Nó respondo...

Zebedeo.—¿Sí? empero...

¡Hablemos...

Rabbí.... ¡Sí, señores...

Zebedeo.—¡De otro asunto!

Juan.—(*á todos*) ¡A comer!...

Juana.—Y á beber!...

Rabbí.—Es la ventura

Mayor, imbuirse, en la menor locura

Dé juicio, al juzgar un negro punto.

Juan.—¡Creedme, Rabbí! ¡nó pienso en el matrimonio!

Rabbí.—Te haces... ¡bien:

La misión á tí confiada,

Requíerele!..

Juan.—(*Sugestiva seña insinuante á do Sarai.*)

¡Ved; que: á mí... ¡élla!.. enojada...

Rabbí.—Amale...

Juan.—(*quedo*) ¡Así me lleve... ¡el demonio!

Rabbí. — ¡Já, já... ¡sí!... ¡un maremágnum la vida!

Juan. — Un océano en el que solo á Tí cabe,
Saber: si á puerto llegará la Nave
Que nos conduce!

Rabbí. — ¡Ved... (*seña, hacia Sarai.*)

Juan. — ¡Está perdida...
(*Sarai, queda observándoles.*)
— Proseguid, ¡oh, Sarai! en la tarea
De servirnos!

Jonás. — (*á Sarai*) ¿Te inmutas?... ¿qué os pasa?...

Zebedeo. — ¡Déjala!...

Jonás. — ¡Qué! impropio...

Zebedeo. — En su casa
Están todos!

Sarai. — ¡Oh! (*á Rabbí*) ¡Rey en Galilea..

Rabbí. — Lo has dicho.

Sarai. — ¡Perdóname!

Juan. — (*á Rabbí*) Atina...

Sarai. — ¡Compadéceme...

Rabbí. — Sí. Más... ¡en la causa
Que os tortura...

Juan. — ¡Eh!... ¡hagamos pausa!...

... ¡Os esperan, Sarai; en la cocina!

(*Sarai, aléjase, disimulando la contrariedad
que la embarga.*)

Jonás. — ¡Nó atención fijeis en incidencias,
Cabe chica, así... tan... veleidosa!

Andrés. — Y... ¡la verdad! Rabbí...
¡Que..

Juan. — es... ¡hermosa!

Jonás. — Si la amas... ¡Rabbí, une existencias!...

Santiago. — ¿Sí? ¡Hablar de éso, á Juan, mi hermano...

¡Es así: como grabar en aire!

María.—Estoy segura que el mayor desaire
A esa chica espérasele!...

Zebedeo.—Ufano

Mostrárame á mi hijo, el joven Juan
Que á Rabbí quiere y sigue en su palabra santa
De tal modo, que: á mí, ventura tanta
Deslúmbrame.

Juan.—(*De pié*) ¡Una copa tomarán
Connigo. ¡já...salud, de: Emmanuel.

Verónica.—¡No una; varias!

Susana.—Más...¡corresponda
A mí, ser...(*escancia.*)

Rabbí.—La que á nos, transmita onda
Dê simpáticos afectos!

Juan.—Israel,
Eres Tú! y, con nosotros, ¡el mundo!

Rabbí,—Bebamos...¡gocemos!... (*choca la copa de
Juan. Entra Sarai con un plato y queda viéndolos, absorta.*)
que ya os digo:

En Mí, hermano habeis, nó sólo amigo!

Juan.—Os querré, acatando sin segundo.
(*Sarai, emocionase, y, al ir á colocar el platillo, se le cae por tierra.*)

Jonás.—(*de pié*) ¡Vaya! de él...¡celosa impertinente!
¡Ya rompió ¡voto al chápиро! un platillo!

Sarai.—(*á Juan*) ¡Desvergonzado ante mí?...¡cobarde...
¡pillo!

Andrés.—(*de pié*) ¡Sarai!!

Sarai.—Qué quieres!...(*avanza, hacia Juan.*)

Todos.—...(*en actitud de ponerse en pié.*)

Rabbí.---Detente!...(seña, de: aléjese.)

(Saraí, retrocede, vacila y aléjase. de prisa.
Desparece.)

-(de pié)-Que está, y en modo intenso, poseída!

Espíritu de amor que le agiganta

Una duda en que abstráese y espanta,

Hoy, le es: torcedora de la vida!

...Jonás, amigos, y. de alegre Galilea

Mugeres abnegadas; que. ¡Yó quiero:

Permitáisme, á Saraí el primero

En darla egida ó persuadirle, sea!

(*avanza*) Sed á Mí cual

Todos.---.(*asintiendo*.)

Rabbí.---Yó, á vosotros y...¡á élla!

En tanto, proseguí, ¡Desborde el gozo!;!

Que: ¡atraeréla! y: al ver nuestro alborozo...

¡Esplenda, ¡aun siendo: mi fatal estrella! (*avanza*.)

TELÓN.

Sube el telón.

PASAJE II.

Sitio de cocina [*telón auxiliar.*]

ESCEÑA 1ª

SARAI.

(*Monólogo.*)

Sarai. — ¡Cébate en mí... ¡más y más...
 ¡Infausta... voluble Suerte!
 ¡Que no temo, ¡ni á la Muerte!
 La Vida me es: por demás!
 ¡De qué me sirve tener
 Salud y encanto; si el hombre:
 A quien amo, ¡creo, á mi nombre
 En odio enciende su sér!??
 ¡Ah! ¡si me quiere, ¡nó me ama...
 ¡Ni responde á la ternura...
 De la pasión ó locura
 Que en mi sér vibra é inflama!
 He pugnado, en instantes
 De mutuo cariño intenso,
 Porque séamos, ¡como pienso:
 ¡Algo más que dos amantes!
 Pero... ¡en vano! día á día,
 Por ese ambiguo Rabbí,
 ¡Se fija menos en mí

Que le cortejo... ¡a porfía!
 ... ¡Nó obste! por Abraham,
 Juro á Rabbí... ¡una jugada
 Si me deja abandonada
 Mi todo... mi Díos... ¡mi Juan!

(Ilumínase el recinto. Entra Rabbi.)

ESCENA 2ª

SARAI Y RABBI

(Diálogo.)

Rabbí.—Ten valor, y fé y calma,
 Que espera á tí venturanza!
 ¡El fanal de la esperanza
 Enciéndase ya en tu alma!
 Está sembrado de rosas
 Tu breve y ledo camino,
 Y á tí, prepara el Destino,
 Mejores y bellas cosas!
 Yó, Sarai, de sucumbir
 Habré, más: tiene por cierto,
 Que: extingues vida, si muerto
 Vénme, trás luengo sufrir!

Sarai.—¡Nó penes yá! Magdalena,
 Te ama...

Rabbí.—Sí! pero amores
 Son esos, que: ¡lluvían flores
 De vida hermosa y serena!

Sarai.—Entonces: ¡a amar!... á amar...!

Rabbí.—...A amar... ¡sí! cual se ama
 Sin el vaivén de pasiones,
 Do al naufragio de ilusiones,

El pecho en dolor se inflama...
 Y...á la Fé nublecida,
 Es: ¡un verdugo la Suerte...
 ¡Y un escudo la Muerte
 Contra el rigor de la Vida!
 Pero...

Sarai.—¡Tú, me amas!...

Rabbí.—...Mi amor, es: luz de Luna
 Tamizándose en las frondas
 Y entretegiendo en las ondas
 De la fuente, donde bruna
 Palpita la opacidad
 De la Noche; triste manto,
 Do quiebra su ritmo...¡un canto
 De ilusión ó realidad!

Sarai.—¡Qué! ¿Tú, ¡Rabbí! también amas!
 ¡Ah! ¡esa voz...!me extremece
 Y...¡tal modo... ¡parece,
 Muy...terrenal...

Rabbí.—¡Muy humano...
 ¿Es acaso en otra forma
 Como tú amas?...

Sarai.—Hoy por hoy...

Rabbí.—Pues, ¡a declararlo voy:
 Esa pasión que informa
 Tu criterio, (*ap*) ¡guay de Mí!
 —Es...¡por Juan...¿sí? ¡aún niño...
 Solo, que...ese cariño...

Sarai.—Igual que á él, hoy á Tí!...

Rabbí.—¿Qué...hablais en serio?...

Sarai.—...¡Señor:

Culpable he sido, es verdad...

Más; ¡solo... ¡por vanidad!...

Rabbí. — Esa cabeza..?

Sarai. — Favor

De permitir que yó abrace (*cae*

Sarai) Esos inmáculos piés!..

Y que te cuente... después,

Lo que á Juan conmigo pase!

(*Entra Juan*).

ESCENA 3ª

SARAI JUAN Y RABBI.

(*Dichos.*)

Rabbí. --- Héla; á mis pies: ¡postrada...

Porque pide ¡así! de hinojos,

Que: veas en élla ¡á mis ojos:

Una amiga y no una amada!

Juan. — Lo comprendo: el poder

Extraño que en su alma anida,

¡Es: ¡para jugar la vida

O el honor, como mujer!

Sarai. — Déjame...

Juan. — ¡Que hables...

Rabbí. — Calla!...

Opérase transición

En la que sana ó mejora...

Juan. — De un mal; pero... ¡empeora

Después!: ¡traiciona!...

Sarai—. (*de pié*) ¡Canalla!...

¡Que así ofendes la virtud!

¡Ni te quiero... ¡ni te amo!...

La pasión en que me inflamo,

Oyelo bien; es: ¡de odio!...

Rabbí.—Juventud,

Que apenas tendéis el vuelo

A la cumbre ó al abismo:

¡No os olvideis de sí mismo!...

¡Aun queda á la frente, el cielo!

...Id; tú; Juan; y: disculpadme!

¡Pero yá!...que el tiempo avanza... (*Sal-
le Juan*)

Y tú, Sarai: ¡esperanza!

Sarai.—[*Cae; abraza aun más efusivamente
los pies, á Rabbí.*]

¡Hijo de Dios: perdonadme!

TELÓN.

Sube el telón.

PASAJE III.

CASA DE JONAS.

[*Continúa el banquete.*]

ESCENA 1.^a

Los mismos personajes de la Escena final, del Pasaje I;
excepto: SARAI, JUAN Y RABBÍ.

(*Dichos.*)

Jonás.—...¡Sin embargo! á pesar de los oficios
De Rabbí; á Sarai, cuando oportuno,
Sacudiré la pavana.

María.—Novicios
En amor, ¡ambos: sin reparo alguno,
Muéstranse ¡haya ó no haya gente!

Zebedeo.—¡Muchachos!...

Susana.—Y: en alto punto, inexpertos!
Uno y otro, hace y dice: lo que siente...

Verónica.—¡Que nó la.. como! para mí, despiertos
Tienen ya los sentidos corporales...
Los del alma...del espíritu...y...

María.—Yá!...
Que: á seguir...cantando, descender
Fáciles podemos, á: ¡schits! quizá,
Cosas del hombre...¡vamos! con muger.

Susana. — ¡Platillo, ¡y de sazón! brinda el asunto!

Zebedeo. — ¿Y ellos?...

María. — ¡Que, ¡nos hemos despistado...

Juana. — ¿¡Por qué? ¡nada! á verles...

Jonás. — ¿Sí?...á decir verdad, ¡algo han tardado!...

Zebedeo. — ...Estoy seguro que Rabbí ha tenido
Ocasión de...jugosa confidencia!

María. — Y tal vez de...haberla...persuadido;
¡Así, como acostumbra; ¡con paciencia!...

(*Entra Juan.*)

ESCENA 2ª

Los mismos personajes y JUAN.

(*Dichos.*)

Juan. — Que Rabbí sobre Sarai...

Todos. — ¿Qué?...

Juan. — Victoria

Obtuvo ..

María. — Así...¡cual...¡decíamoslo, Juan!

Susana. — ¡Y cuando yó...con...él...hasta la gloria
Pensé ir...¡me lo instruis en forma tan...

Juana. — Y qué...supongo...

Juan. — ¡Vendrán luego; sí:

...¡Persuadió!...¡Ah! ¡bien! Uds. : ¡ya quedarán
Para fines...sociales...¡verle aquí!...

María. — ¡Jáa!...si ellos nos oyesen, dirían...

Jonás. — ¡Que nos falta y con...cálculo una copa!

[*escanciando; ayúdanlo con desembarazo y
presto, María y Susana.*]

Zebedeo. — ¡Venga!...que todo; seguirá su...estado.

María. — ¡Nadie se fije...

Susana.—¡Yó; sí...

Salomé.—¡Qué: ¿estás loca?...

Juan.—¡Dios les juzgue!...¿punto, en...?

[*Beben*]

Todos.—¡Sí! ¡acordado! (*beben.*)

(*Entra, Sarai.*)

ESCENA 3ª

Los mismos personajes y SARAI.

(*Dichos.*)

Sarai.—¡Que les haga provecho...

María.—Eso...á tí...

Susana.—(*dando á Sarai una copa*)

Libaremos, ahora, por... tu honor!...

María.—¡Por Sarai!...(al oído) ¡Te felicito...

—¡Por Rabbí...

(*Beben, todos, y María y Sarai, de inteligencia.*)

Juana.—(*al oído; á Sarai:*)

¡Y nó hubo...en alas del amor...

(*Ilumínase con luz tenue y delicada, el recinto.*)

Jonás.—¡Callaos; muchachas...

Juan.—¡El...

Sarai.—¡Compostura...

(*Acentúase la claridad; entra Rabbí.*)

ESCENA 4ª

Los mismos personajes y RABBÍ.

(*Dichos.*)

Zebedeo.—¡Venís alegre, Señor!...

Rabbí.—Ejercité Caridad,

¡Seguros, por hoy, estad
Que: al océano del amor
Le hemos arrebatado
Una víctima; presea
Que estar de lleno desea
En este festín honrado.

Andrés.—¡En verdad, que una conquista
Habéis hecho.

María.—¡Como que
Se las...trae!

Sarai.—¡Por qué!

Susaña.—Que eso, salta á la vista...
¡Si no sé como Rabbí
Hizo el...portento.

Jonás.—Sabido?!!

Sarai.—¡Que á estar contenta he venido...

Rabbí.—Te sentarás junto á mí. (*la conduce á sentar-
la á su izquiérda.*)
¡Juan! (*le insinúa tome asiento á su derecha.*)
Las cosas irán mejor:
La amistad y nó el amor...
Sea: la divisa.

Juana.—¡Lo veo!

Sarai.—La indiscreción, es pecado.

Juana.—Mayor lo es engañar.

Sarai.—¡Que me vas á contrariar...
¡Ni siquiera lo he mirado!

Rabbí.—La humanidad...¡es la misma:
Sus virtudes ó pasiones,
Son: ó lampos de ilusiones,
O dudas en que se abisma!
Y, todos, participamos

De las comunes teñencias
 A que,— distintas conciencias—
 Por igual nos entregamos.

Así es que; á: mirar
 Con sereno juicio recto
 Lo flaco, sin un concepto
 De escándalo formular.

Por otra parte: Natura,
 En leyes, iguala á todos
 Y, por bien distintos modos,
 Nos lleva á la...sepultura!

Pero: en la psiquis humana:
 Si todo igual, diferente,
 Cabe; mírese la gente
 Una manida, otra sana.
 Que: prurito de igualar,
 Es un torpe sorprender;
 Pues, que: igual no puede ser:
 Obedecer, que: mandar.

Ámase el hombre y á tanto...
 Que: á pesar de la experiencia
 De siglos; en su existencia
 Efímera: cifra encanto,

En: vanamente creer
 Perpetuaráse memoria!...

Y. ¡prométese una gloria
 Solo misterio, á mi ver.

Las especies animales
 Procréanse y multiplican
 Y, en todas ellas, palpitan:
 Lo mismo bienes que males.

El hombre, al hombre comprende,

Y, compréndense, una á una
 Las especies, que: ninguna,
 Sin Dios su existencia enciende.

La humanidad predomina
 Porque: élla se ha impuesto
 Y destruye, más, en ésto:
 Empírea influencia domina.

Existe en arraigo, y vana,
 La estoica ilusión precisa,
 De: ser dueño...y, ¡sin camisa
 Dios echa la especie humana!

Vanidad de vanidades
 Constituye en lo presente:
 Alma, corazón y mente...
 Error, mentira ó verdades.

El que no es, aun se humilla
 Al que valeroso lucha,
 Y aprende el que más escucha
 Y mejor mama el que chilla.

Mas, en esto de chillidos,
 En verdad, verdad haré:
 Ingrato ó mísero fué
 Quien hubo bienes pedidos.
 Agítanse en el vacío:
 ¡Mundos de mundos!...¡y mundos...

Dentro el espíritu humano
 Y, un dios, el hombre, ufano,
 Es, aun siendo en desvarío.

Que: locura y nada más
 Es y en afanes prolijos:
 Amar su riqueza é hijos,
 Que no serán de él jamás.

Mi padre, Jehová, escenario
 En cada mundo ha extendido
 Y, cada *uno*, ha podido:
 Ser grande en asunto vario.
 Nadie se ufane de ser,
 Ni á la vida engríase pida;
 Que: al ser un cielo la vida,
 Es solo aurora el querer.
 El sér: (*se pone de pié*) individualízase
 Y, al vivir en escencia,
 Espíritu es y, á conciencia,
 Prostérgase ó divinízase!

(*Todos en pié. Rabbi, los unge, de rápida imposición de manos.*)

¿Jurais seguirme?

Todos.—¡Que sí!! (*arrodíllanse.*)

Rabbí.—Con vosotros estará

Y en espíritu será

Un Misterio-Hombre: RABBÍ!

TELÓN.

FRACCION III.

Sube el telón.

PASAJE I.

*Vista, (telón auxiliar) camino al Gólgota.
Cielo nebuloso...atmósfera intranquila.*

ESCENA 1ª

TIMOTEO, LUCAS, MARCOS, MATEO, JUAN, JUDAS—*no el
policia de Pilato.*—SANTIAGO, ANDRÉS,
SIMÓN-Pedro y FELIPE.

(En traje ordinario, pero no habitual.)

(Diálogo.)

Marcos.—Sin duda alguna: el instante
De morir nos ha llegado.
Jesús, en breve, fijado
Será, y en modo infamante:
Al simbólico madero
Que sirviera en su gestión:
De emblema de redención
Para morir, el primero.

Lucas.—¡Día fatal...! penumbroso
Para el mundo y aun el cielo
En cuya faz ¡flota un velo

Fatídico...tempestuoso!
 ¡Que: no estaría bien remoto,
 En el infausto momento,
 ¡Un rayo hiciese el portento,
 De: dejar por tierra y roto,—
 Cabe de Poncio la muerte,—
 El cetro de la Judea!

Santiago.—¡Ah!...¡luminosa idea;
 ¡Juguemos, todos, la Suerte
 De azusar al populacho
 Contra el gobierno legal!
 ¡Que, ¡ninguno tendrá á mal
 Ese razgo!...

Pedro.—¡Eh, muchacho!
 ¡Que no piensas para hablar!
 Seríate, sencillamente:
 Abandonar imprudente,
 La misión por comenzar!
 ...Rabbí, nos dijo, una vez:
 Tened memoria é id
 Por el mundo y cumplid
 Con mi encargo.

Juan.—¡Sí, ¡Después...
 ¡Ocasión vendrá propicia
 De ayudar la esclava gente
 Que lleva hoy en su frente,
 Besos de Judas!

Mateo.—Se inicia
 Un éxodo triste y cruel,
 A los pueblos gobernados
 Por un monstró!...¡oh, cuitados!
 ¡Guay de luego esteis sin!El!

Andrés.—Se me ocurre una cosa:

¡Que todos abandonemos
A Sarai y fulminemos
Sobre élla: cruel y umbrosa
Maldición que se merece
Por su traición inaudita,
Pues que al Orbe humano, quita

Todos.—...Un dios!...

Juan.—¡Que la sombra acrece!...

¡Y tenemos que arreglar
Bien importantes detalles
Para recorrer las calles
Y entendernos cómo obrar.

Pedro.—¡Oh, del mundo!...¡Pecadores

Que así al hijo de Dios
Tratais!...¡Cólera!...(relámpago y trueno.)

Marcos.—(á Juan) Los dos,

A ultimar pormenores,
Iremos luego!

Juan.—Es verdad.

Y ¡quiera Jehová que el cielo
Desgarre el nubloso velo
En deshecha tempestad!
¡Para que difiera, así,
Pilatos el cumplimiento
Del infamante tormento
Dictado contra Rabbí! (Relámpago y trueno
fuerte y derrumbado.)

(Entra, por la derecha, Pablo, de Sayón.)

ESCENA 2ª

Los mismos personajes y PABLO.

(*Dichos.*)

Pablo.—Soy Pablo ¡que, de sayón
He disfrazádome ahora
Para evitarme demora
De ir á la ejecución
Del Maestro que, hoy mismo
Veremos crucifijado,
Pues tiénese ya alistado
El cortejo.

Pedro.—¡Fatalismo! (*relámpago*)
¡Dios de Abraham y Moisés... (*retumbos*)

Pablo.—Por tanto, á Uds. queda,
Evitar: que no suceda,
Otro infortunio á la vez!
Id, presto, ¡á disfrazaros
De Mercaderes ó gente
Del pueblo y, astutamente,
Podreis, fáciles, compraros
De Jesús, las vestiduras
Que, en otro caso, serían
Pisoteadas ¡ó irían
A poder de otras criaturas
Que en su estulticia ó inocencia
Harían, de éllas: girones...
...¡Oh, ¡cuantas profanaciones
Al Hijo de Dios!...

Pedro.—¡Clemencia
Jehová! ¡por qué así
Abandonais á tu Hijo,

Después de un penar prolijo!...

¡Mejor...!castígame á mí!

Marcos.—(á Pablo). Tú, estarás á una vista,

Por si hubiéseis de ayudarnos.

¡Creo habremos de encontrarnos

Tropiezo.

Pablo.—¡Tal vez asista

Al cruel suplicio espantable!

Más...!váyanse! y...!confíen!

Pero..!sépanse! que: los ven

Y su aprehensión es probable!

(*todos vanse, tomando distintas direcciones.*)

ESCENA 3ª

PABLO.

(*Monólogo.*)

Pablo.—¡Jamás un evento igual

Mi alma así penumbrió;

¡Ni dentro el pecho estalló

Dolencia más funeral!

El camino de la vida...

¡Tiene zarzas y nó flores

Cuando nublan los dolores

Una esperanza querida!

...!Nó cejar! ¡éxodo grato

Es ir y hablar al mundo

Sobre un Credo sin segundo

En su místico arrebató!

La hora, pues, ha sonado!

¡Esa hora presentida,

Que, en el relóx de la Vida,

Es el momento esperado!

Iremos, ¡sí! á cumplir

Con el último deber!

¡Dios... Mesías!... mortal sér...

¡Cuán breve fué tu existir!

(Desparece, por la izquierda.)

(Aparece, por la derecha, Sarai.)

ESCENA 4ª

SARAI.

(Monólogo.)

Sarai. — ¡Algo extraño pasa en mí,

Desde el infausto momento

Que tuve el atrevimiento

De traicionar á Rabbí!

Siento el alma ¡hecha pedazos.....

¡Y el corazón...! dividido!

Y, doquier voy, un gemido

Precede á todos mis pasos!

...Pero... ¡muriendo Rabbí,...

¡Tal vez Juan pueda ser míol

Y, entonces... ¡qué hastío

Ni zafia porque sufrí!

(avanzando incierta.)

¡Por aquí...! debe pasar,

La: luctuosa caravana...

Que brinde á la especie humana

¡Días de luto! á su pesar!

(Aparece, por el frente—descorriendo una fronda—Judas Izcariote, policto de Poncio Pilato.)

ESCENA 5ª

SARAI Y JUDAS.

(Diálogo)

Judas. —...¡Sarai!...

Sarai. —...¿Qué haces aquí?!...

Judas. —¡Esperando el momento
De ver pasar, al tormento,
A tu enemigo, ¡Rabbí!Sarai. —...¡Que: ¡todos saben quien eres
Y nó debes, tan confiado,
Andar aquí! que, atacado
Serías ¡aun por mûgeres!
...Te odia el pueblo, y...¡aun éllas
Jurádose, han...venganza...Judas. —Pero: ¡tú...como esperanza
Mía...¡temor y querellas...
¡Tocas en: ¡triunfo y sonrisas!...
¡Te amo! ¡sígueme, ¡oh!?!?¡sí!?!..Sarai. —¿Yó? (*Muestra de sorpresa y burla.*)

Judas. —¡Tú! qué! tal frenesí...

Transpórtame¡?!?!...diviniza!...

(*Sarai, corriendo, á desaparecer, por la izquierda.*)

Sarai. —...¡Aparta!...¡ogra infernal...

(*desaparece.*)

ESCENA 6ª

JUDAS.

(Monólogo.)

Judas. —¡Oh, penumbroso Destino
¡Que así alfombras mi camino

Solo de espinas y mall
 Avanzaré ¡sin temores!...
 ¡Errante, ¡hasta conseguir...
 ¡Un amor á mi existir...
 ¡O un bálsamo á mis dolores!

(*Desparece, por la derecha.*)

(*Aparece, por la izquierda, Nicodemo.*)

ESCENA 7ª

NICODEMO.

(*Monólogo.*)

Nicodemo. — Acércase ya la hora

De ver pasar al Mesías.

¡Oh, tristes y aciagos días

Para esa alma redentora!

¡Digna, ¡síl de mejor suerte

¡En siglo más avanzado!

En que á un Dios por Dios enviado,

Diéranle: ¡vida y nó muerte!

(*Entra, por la derecha, Joseph de Arimathea.*)

ESCENA 8ª

JOSEPH DE ARIMATHEA Y NICODEMO.

(*Diálogo.*)

Joseph. — ¡Nó creía: estuvieras

Tan puntual á nuestra cita!

Nicodemo. — ¡Es la: Piedad, la; que: incita,

A; ser: solícito!

Joseph. — Eras,

No há mucho, ¡retraído,

Bastante y de tal modo,
Que: aun con Susana, ¡eras todo...
¡Menos: formal ó cumplido!

Nicodemo.—Pero, á Rabbí, ¡no sé qué
Sentir extraño le tengo!
Y, á verle, y servirle, vengo;
Y, ésto: ¡que ni amigo fué!

Joseph.—¡Yó lo quiero...y...¡aun admiro!
Y, ésto, que, sabes: á mí
Nada mueve!; mas: Rabbí,
Es...Dios...

Nicodemo.—¡Que sí...

Joseph.—¡O deliro!?!

(Entran: Marta de Magdalena, Marta de Cleofas, Juana y Susana.)

ESCENA 9ª

MAGDALENA, CLEOFAS, JUANA, SUSANA. NICODEMO
Y JOSEPH DE ARIMATHEA.

(Dichos.)

Susana.—Nicodemo!...

Nicodemo.—Qué! ? Susana?...

Susana.—¡Que!..¡á Rabbí lo crucifijan!
¡Sálvale tú!...

Joseph.—¡Nó le exijan
Despropósitos!...

...DE CLEOFAS.—Mañana,
Y, ésto; sin duda alguna:
Tú y José de Arimathea,
En nómbre de Galilea,—
Su léal, como ninguna,—

Tendrán en mi casa, el cuerpo
De Rabbí; si es, que, Dios:
De espíritu y cuerpo, en pos, (*relámpago y trueno.*)

No le sigue!...

Nicodemo.—¡Ah!...

Juana.—¡De cierto...

¡Oid!... ¡en verdad, os digo,...

Que: el fin del mundo... (*relámpago y trueno*) ¡quizá...

Joseph.—De pronto... sucumbirá!

Mas...! luego!....

Nicodemo.—¡Adelante, amigo!

(*Se oyen toques militares.*)

La turba goza... ¡recrease...

¡Oid cómo, al son, aplaude!...

¡Si parece en ira se arde,

Por más que besada véase

¡Por un astro de conciencias...

Por un sol, que iluminando

A todos vá, y, orientando

Su paso á las existencias!...

(*Se oyen confusas voces; repetición de parte de las de la escena siguiente.*)

Oigan... ¡maldición fulminan?

¡Que nó!... prorrumpe el buen juicio...

—(*¡crucifíjenlo!*)

Nicodemo.—(*continúa*) ¡Nó merece tal suplicio

Hombre tan sabio!... (*se oye una sola voz, tremenda, como de gran multitud á la vez que piadosa, contrariada en un fin preconcebido, pero obstruccionado en su realización.*)

—¡Es el Rey!... (*Relámpagos y truenos consecutivos.*)

(*Aparece una claridad... todos absórtanse,... comienza el desfile... sucedense los relámpagos y truenos.*)

ESCENA 10ª

Los mismos personajes, RABbí, MARIA-MATER, LA VERÓNICA y demás, á juicio del Director de Escena.

—Rey de burlas...sálvate!

—Si eres poderoso,...puede!

—¡Mé...é...é...é...!

—¿Quién como yó?...¡Oh ..ó...ó...ól!

—¡Oh!...¡á!...¡á!...ó...

—Gua...gua...

—Gua...guarágua, guál

—¡Andele!...¡carga tu novia!...

—En verdad...¡en verdad os digo...

—Pala...de...otro!...

(*loque de parada*)

—Uno de los presentes ayude al rey!... (*muestras onomatopéicas de burla, vacilación y duda.*)

—Ninguno le reconce por tal!...¡Rey!...

—Si es Dios y rey...¡una prueba!

Todos:...¡Una prueba!...

(*La Verónica, pone sobre la cara sudorosa de Rabbí, un lienzo en el que estámpase deífico, el rostro del divino Emmanuel.*)

(*...Lo muestra en alto y todos aplauden, clamando:*)

—Salvémoslo!...

—Nól...

—Sí!...

—Armas!...

—*¡Si no guardan compostura, en nombre del Rey, se hará escarmiento!*

—*¡Fustiguen al farzante!...*

—Cállate... Judas!...

(Alguien presenta, casi á empellones, á Simón Cyreneo)

—*¡Aquí!... ¡este mocetón!!...*

—*¡Como le gustan...*

—*(Ceceo) (Relámpago y trueno.)*

(El Cyreneo persignase y toma la cruz, poniéndola sobre sus hombros.)

(Sucédense, terroríficos, los relámpagos y los truenos de intermitencias aterradoras, y lumino, sidades estrañas —) Jesús, vé al cielo, y con la izquierda, señala al cielo; ruge una descarga eléctrica y todos caen de rodillas ante El.)

TELÓN.

Suben:

TELON AUXILIAR

Y

TELON DE FRENTE.

PASAJE II.

Y

FINAL.

Rabbi, en la cruz...dos ladrones: Dimas á su derecha y Jestas, á su izquierda; el de la derecha: con la mano izquierda enclavada y la derecha por detrás, así como el pié izquierdo; el de la izquierda: con la mano derecha enclavada y la izquierda por detrás, así como el pié derecho, agarrándose al madero.

Frente á la cruz de Rabbi: María-Mater; Magdalena, á la izquierda de María-Mater; la Verónica, á la izquierda, Maria de Cleofas, al frente, Susana, desmayada y en brazos de Nicodemo; Juana, sorprendida, viendo á Sarai, que, velo en cara, permanece á distancia de Rabbi, cabe sitio á la derecha.

A la derecha, 8 Sayones jugando, á los dados, las vestiduras de Jesús.

A la izquierda, Longinos, provisto de enorme lanza, y, atada al cuello, una esponja.

Paséanse, por la posterior y laterales, algunos Sayones.

Al frente: grupos indistintos y sobre los peñascales y breves é irregulares planicies, formados aquellos, de populacho que beben, juegan, bailan y aun ámanse — (hasta donde el decoro y respeto al público lo permitan.)

arai, vé á Rabbí y percátuse y sacude á intervalos, temerosa de ser vista por los apóstoles, que: unos disfrazados—bajo capa que pueda facilitarles descubrirse en un momento dado,—ragan y desempeñan los papeles á que luego se hará mención...

—Rey de los judios....

—Sí?,...Já,...já...já...¡já! ¡hummm...

—Pos...patronalo.

—¡Se la ganó! (*Lucas, recoge las prendas de Jesus.*)

—Echen vino!

—Toquen la jorobada!

—¡Yó la bailo!

—¡Viva el rey!

—Viva tu *ma...rría* Magdalena!...

—Mejor la de...Rabbí!...

María—¡Oigan!...

Magdalena.—¡No os fijeis, Muger Augusta!

—¡Pa...las dos!...

—¡Echen una! (*barajando*)

Jesús.—¡Perdónalos, Señor; que no piensan lo que dicen ni saben lo que hacen!

Gestas.—Si eres poderoso...¡pos dale yá!...

¡Sálvate!...¡que, se me afigura que eres...guájelo...

Dimas.—Señor!...piedad!...¡es un blasfemol

Creo en Tí...fuí para Tí y creo seguiré Contigo!
Rabbí.—Dimas; en verdad, en verdad os dígo: me ayu-
dásteis; me seguisteis, y, continuareis siendo
conmigo, desde hoy, en el Paraíso.

*(Juan acércase á María—Mater...la pone en
pié y vé á Cristo.)*

Cristo.—Madre...ó mujer!...hé ahí á tu hijo!
Juan...hijo...ú hombre!...hé ahí á tu madre!

Saraí.—*(Descubriéndose)* ¡Maldicion!...

¡Ni aun en la cruz.. espirando, dejas libre al que
yó amo!

¡Muere ya!...que tu existencia...¡me desentra-
ña!...

Longinos.—*(...dá una lanzada á Rabbí.)*

Jesús.—¡Dios mío ...Dios mío! ¿porque así...¿me de-
samparas?...

Juan....En mi, ¡Señor; tu madre hayará egida. Viviré
para élla, pues que Tú eres por los siglos, para
nosotros y la especie humana!! ..

Rabbí.—¡Cual me abraza...Dios...¡yá!... sed... sed!...
¡tengo sed!...

Juan.—Vino...¡á Jesús!...¡¡dadle vino!...

Longinos.—¡Agua y vinagre!...¡qué vino!.. *(le dá á be-
ber con la esponja fija en la púa de la lanza.)*

Saraí,—*(de rodillas)*

¡Me siento, ¡Señor!, morir!

¡Perdón!...¡perdon! en mi celo...

Traicioné!...más...¡quiera el cielo:

¡No vea acabar tu existir! *(espira)*

*...Ennúblase todo; los relámpagos y truenos,
vibran fatídicos...aterradores;...desátase
un viento huracanado; caen las cruces de*

los dos ladrones; huyen despa voridos todos cuantos del pueblo formaran los grupos orgiásticos; se descubren los Apóstoles y Rabbí, exclama, reclinando la cabeza en la cruz, hacia Dimas y viendo á Sarai.

Rabbi.— ¡Consumatum est! (cierra los ojos, sufre. y, en el álgido punto del sacrificio, yérguese, unge la frente, y vé el cielo... suspira y, dejando caer la cabeza, á la izquierda, pronuncia:

Rabbi.— ¡En tus manos me entrego y á tu voluntad, Señor, quede mi espíritu!... (*muere*).

EXPOSICION

Proyecciones multicoloras; relámpagos; retumbos y, al final: tiniebla que acentúase y forma noche de tinte rojizo, azulado y blanquecino, cayendo, muy poco á poco, el

TELON,

á semejanza de un sutil crespón inmenso.

FIN

DEL DRAMA BÍBLICO:

SARAI.

**Libros de RAMON FRANCO, á la venta en la
Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 5 de Ma-
yo, México, D. F.**



PICTÓRICAS. (poesías)	\$
EL APOTEOSIS DE UN ÉXODO. (drama épico, de gran aparato, original y en verso, para el Centena- rio de la Independencia)
DORADA NÉBULA. (monólogo)
LAMPOS DE ALMAS. (idilio en diálogo)
SARAI. (drama bíblico, de gran aparato, original y en verso)



PROXIMAMENTE:

- FLORES TEMPRANAS, (poésias.)
MORAL ETERNA, (GÉNESIS DE VIDA.
pensamientos, elucubraciones y pláticas, en
prosa.)
PAGINA CÍVICA, (drama épico, original y en
verso y prosa, en homenaje á Juárez.)



